Medio	Fecha
peru21.pe	22/01/2023 07:07:00
	Valorización
	US $ 1,241.59

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN Y/O DIFUSIÓN

Opinión

[Opinión] Carlos Parodi: "¿Cómo reactivar la economía?"

"Solo queda aumentar la inversión privada para retomar el crecimiento y la dinámica de la economía. Ese es uno de los grandes retos de este año".



(Foto: Jorge Cerdán/@photo.gec)

CARLOS PARODI

Actualizado el 22/01/2023 07:00 a. m.

No existen dudas sobre la necesidad de reactivar la economía. La pregunta es: ¿cómo hacerlo. En principio, toda economía tiene cuatro motores: el consumo privado, el gasto público, la inversión privada y las exportaciones. Cualquiera de ellos significa desembolsos o, en términos más simples, gasto de alguien que incentiva la producción de otros; por ejemplo, si se compran más botellas con agua, entonces se producirán más botellas con agua. Más producción significa también más empleo como mayor recaudación tributaria.

Seamos simples. Para que las empresas de todo tamaño produzcan más (no olvidemos que la inmensa mayoría de empresas en el Perú son micro y pequeñas), necesitan vender más. Y para que compren más, tiene que ocurrir, lo cual depende en gran medida de factores que, a su vez, se obtiene del empleo. ¿Cuál es el quid? Pues los inversionistas, emprendedores o empresarios, llámelos como desee.

Para que quede más claro, en el Perú, la demanda por los bienes y servicios producidos se divide del siguiente modo: 90% es demanda interna y 10% demanda externa (exportaciones). Dentro de la demanda interna, el consumo privado representa el 65%; el gasto público, 15%; y la inversión privada, 20%. Sin duda, tiene que aumentar el consumo privado, pero, para que ello ocurra, la inversión, fuente de empleo, debe que aumentar antes. Es decir, ¿de ahí ¿¿de dónde diablos diremos para comprar?

En 2022, la inversión privada creció 0% y se espera una cifra similar para 2023. Entonces, ¿por qué la economía creció 2.7% el año pasado? Pues gracias a factores que, como el retiro de AFP 4 son sostenibles: retiro de las AFP, retiro de la CTS y entrega de bonos. Difícil que se repita en 2023.

MIRA: [Opinión] Carlos Parodi: "Sin buenas instituciones no hay paraíso"

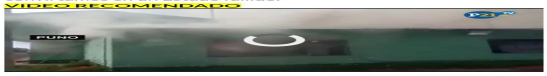
Por lo tanto, solo queda aumentar la inversión privada para retomar el crecimiento y la dinámica de la economía. Ese es uno de los grandes retos de este año. Y no es un reto menor en un año en que la economía mundial no crecerá mucho. Se proyectan crecimientos de 2%, 0.5% y 0% para China, Estados Unidos y la Eurozona en 2023 y se espera un crecimiento casi la mitad de la economía mundial.

Son números y no opiniones. Entonces, la pregunta se reduce a la siguiente: ¿cómo hacemos para que se eleve la inversión privada y así el consumo? Pues depende, La evidencia empírica muestra que el factor principal son las expectativas. Piadle invierte si cree que le va a perder. Esto es válido para cualquier empresa o emprendimiento. La que se necesita es ¡ganar!

Y es aquí donde entra el entorno político. Solo quien ha hecho un emprendimiento sabe la cuota de angustia e incertidumbre. Fácil es decir que inviertan, pero, estimado lector, ¿usted pediría hoy un crédito para invertir en el Perú? ¿Sabe qué? Mejor no. La política está determinando lo que pasa con la economía. Y en ese campo no sabemos nunca de qué nos podemos agarrar. Cada quien le echa la culpa a quien quiera. Lo único cierto es que, si no hacemos que días más días sume cinco y no tres, la mejora de la calidad de vida para los más vulnerables será solo un sueño y no una realidad. Y eso no tiene nada que ver con el modelo económico, sino con la necesidad de que la estabilidad y la credibilidad sean sus principales activos.

El gran reto de 2023 es ponernos de acuerdo en consensos mínimos para que nuestro país sea gobernable y no nos convirtamos en un Estado fallido.

VIDEO RECOMENDADO



COPIAR ENLACE

TEMAS RELACIONADOS

economía · reactivación económica · Estados Unidos

Opinión

Pequeñas f(r)icciones: "El amor en los tiempos de Dina"

El siguiente texto es ficción; por tanto, nada corresponde a la realidad: ni los personajes, ni las situaciones, ni los diálogos. Ni quizá el autor. Sin embargo, si usted encuentra en él algún parecido con hechos reales, ¡qué le vamos a hacer!



(Foto: Joel Alonzo/ @photo.gec)

Yuri Rodríguez Vásquez

Actualizado el 22/01/2023 07:00 a. m.

Me desperté de golpe, con un ruido vago retumbándome en la cabeza. Cuando el sonido volvió a, mientras me golpeaba en la sien, me di cuenta de que era mi celular. Estaba en la mesita de noche, de espaldas a mí, mientras me gritaba: "¡Despierta, mi amor!". Ah, la mesita de noche, de espaldas a mí... Hacía un mes estábamos de mudanza y el celular se había quedado en la sala. Me levanté como pude y caminé hacia allá.

"Un momento", le dije, con mi mejor voz de barítono, mientras mis pasos se atropellaban contra el borde: "Me caí de la cama y me empiné los dientes, o cada cosa". Era la segunda vez que le veía y lamenté no haber podido estar mucho más presentable. Sobre todo, porque ya la había llamado mi amor.

Abrí la puerta y, gracias a Dios, ahí seguía ella.

"Hola, mi dije... ¿Te despertó?

"No, le respondió... pero estaba por alistarme para salir a correr.

"¿Ya corres?

"Sí, claro. Todas las mañanas en el parque.

"Pero yo corro todas las mañanas en el parque y nunca te he visto ahí.

"Todas las tardes, quise decir que corro todas las tardes.

"Ah, ya, ya la tarde. Mmm, ¿pero no me dices que te estabas alistando para correr?

"Sí, es que yo me alisto primero normalmente, y después me las tardes ya me voy a correr.

"Ah, ya.

"Pasa, por favor.

"No, gracias. Estoy de paso nomás. Mira, yo quería saber si tienes una botella de agua que me prestes.

"¿Agua? Sí, sí tengo.

Señaló la mochila de emergencia que tenía a un lado de la sala. La abrí delante de ella e empecé a buscar la botella.

"¿Esa es tu mochila de emergencia? Para los sismos, ¿no?

"Sí, le respondí mientras sacaba la botella. Aunque igual hubiera salido corriendo con ella si el suelo se hubiera puesto a temblar, porque, aparte de mi celular, ahí estaba mi un arete indetectable. Quizás sabe, de repente no le interesa la política. Mejor todavía.

MIRA: Pequeñas f(r)icciones: "Una visita a la casa museo Barranco"

"¿Te vienes que...?

"Dime, ¿quieres la mochila?

"¿Qué tiene?

"Cosas, vainitas, alcohol y cosas así.

"¿En verdad me la prestarías? ¿No sería ya mucho?

"Tómala. Igual Castillo ya está presa, le dije otra vez sonriendo y ella, otra vez con el misterio dibujado en su rostro. Entonces le agarré la mochila y ella la soltó la botella.

"Me da curiosidad, le dije:. ¿La necesitas para algo en especial?

"Me voy para la marcha.

"¿De vas a la "Toma de Lima"?

"Sí.

"¿Qué tal si empiezas tomando el riñón?, le dije de broma, y esa vez sí entendí la mueca de enfado que no pude —y ya no quise— ocultar.

"¿Te sabes que que la gente está protestando?, me preguntó, desde lo alto de un pulpito.

"Sí, lo sé que no sé es por qué tiene que desmintr todo.

Claudia me miró, fastidiada, con desgano, como si se le hubiera borrado una hoja morra y hubiera que volverla a escribir.

"¿Qué quieres que te diga? Siempre hay milliardos.

"Puede ser, pero ver no justifica tanta violencia.

"¿Cuál violencia? ¿La de la Policía? ¿Has visto cuántos han fallecido?

"Sí, son muchos. Una muerte ya es demasiado.

"Entonces, estás de acuerdo conmigo.

Así, medio molesta, se le veía un lado que casi le digo que sí, que estaba de acuerdo con ella.

"No, no estoy de acuerdo, le dije por convicción y por tonto.

De golpe, las posibilidades de que me acepte una invitación a salir se reducían con gran rapidez. Pero, ¿qué podía hacer? Ya estaba dicho. Ya había quedado como un total imbécil, así que me armé de un poco de valor.

"No entiendo cómo puedes apoyar a un gobierno así.

"No es que apoye a este gobierno en particular. Pienso, sí veo que hay violencia organizada en todo el país, y no me da la impresión de que, más que diálogo, simplemente quieren hacerse abajo todo.

Ella me miró por unos segundos. Parecía que estaba decidiendo, una vez, si callar la prensa tratar de explicarme las cosas.

"Este es un gobierno asesino.

"¿Asesino? "No, no estoy de acuerdo. "No creo que este gobierno haya mandado a matar a los manifestantes. Más que nada porque, salvo que yo no haya leído bien, no tiene ni un solo sentido.

"No entiendo cómo puedes defender a la represión.

"Y yo no entiendo por qué una protesta supuestamente pacífica puede llegar a los extremos de violencia que vemos en Juliaca, en Puno, en Arequipa.

Ella y yo dejamos de hablar inmediatamente. Llegó ese momento en que comprendimos lo que ya debíamos haber sabido: que ella no me iba a convencer ni yo a ella. Estuvimos, creíamos, una milésima en paz.

"Se me está haciendo tarde, me dijo.

"¿Quieres que te acompañe?

"¿Quieres ir a la marcha?

"No, lo que quiero es acompañarte.

Por fin, una sonrisa se asomó en su rostro. Había desarmado, pero había salido la espera. Yo, también. Sentí que me iba a quedar con el amor a primera vista, pero ¿amor a primera discusión? Eso ya es otra cosa.

"Y ¿voy a la marcha, cual va a ser tu demanda?

"Mira, lo que yo quiero es que todo este desastre de una vez. Tú también, ¿no?

"Sí, claro, pero algo tiene que cambiar.

"Eso mismo pienso yo.

Nuestras miradas se encontraron se había calado entre sus labios. Pero una parecía agazapada, quizá dudando si era oportuno o no. "¿Qué es lo que quieres?" Le dije de todo, el amor, y la construcción del amor, puede ser un puente entre personas que piensan distinto. Porque decía que estar de acuerdo en todo, ¿? ese no dijo ni un "no".

"¿Entonces la acompaño?" rompí el breve silencio que nos había envuelto.

"No, no, ¿cómo vas a ir?

"No es bueno que vayas sola.

"Sola no voy.

"¿Ah no?

"No, me voy a encontrar con mi novia.

"¿Ah, tienes novia?

"¿No te dije? En realidad, la mochila es para ella. Tiene harta experiencia en primeros auxilios.

"Ah, qué bueno, dijo con un tono desprovisto, como si no me hiciera para nada que tuviera pareja. Lástima que todo esa admiración estaba desahuciada, a gritos, con mi inoportuno "Me caí de la cama y me empiné los dientes".

Luego de despedirnos con un beso en la mejilla de cada una, las puertas del ascensor. Creo la puerta del departamento y "Ah!" a la cama. Sabía que iba a haber protestas en la ciudad y que, por ende, iba a haber violencia, pero no pensé que iba a ser tanta. Tampoco que iba a haber tanta indiferencia de las autoridades. Tampoco de que iba a haber tanta solidaridad. Tampoco de que iba a haber tanta indiferencia del resto me importaba del todo, pensé en Claudia y en un país en paz. Total, sobre mi cama nada.

VIDEO RECOMENDADO



COPIAR ENLACE

TEMAS RELACIONADOS

Dina Boluarte · Pedro Castillo · Presidencia del Perú